

Comentario al evangelio del jueves, 29 de mayo de 2014

Queridos amigos:

Los Hechos de los Apóstoles son una mina de eclesialidad. Hoy encontramos a Pablo en **Corinto**, ciudad en la que va a permanecer año y medio. De lo que sucede en Corinto quiero acentuar sólo un aspecto, quizá no el más importante, pero sí el más llamativo: Pablo se unió al matrimonio Aquila (¡ojo con esa “a” final!; Aquila es el marido) y Priscila (esta es la mujer) con el que compartió el oficio de fabricar tiendas en su casa. La imagen de este Pablo obrero, que se gana el sustento con su propio trabajo, es también modélica para los evangelizadores de hoy. No sólo porque representa un modo de vida semejante al de todos y evita sobrecargar a la comunidad, sino porque le permite a Pablo experimentar por dentro cómo es la vida de una familia. Por eso, cuando más adelante, se consagre *enteramente a la predicación de la palabra*, no podrá prescindir del aprendizaje realizado en su particular Nazaret. Y podrá conectar mejor con las preocupaciones y necesidades de sus interlocutores.

C.R.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org